

VERDADERA RELACION DEL CASTIGO QUE DIOS HA

embiado a vn muchacho que por consejo de su padre apedreaua a su madre, y del intolerable castigo que assi mesmo ha embiado Dios al padre por blastemo de su santo nombre.

Compuesta por el Licenciado Iuan Dardo natural de Ozona.



Aquel que todo lo rige
dendel frio a lo abrazado
y crió quanto se vé
con vn mouer de su labio.

Aquel que porque quebró
nuestro padre su mandado
lo sacó del Parayso
porque viuiesse en trabajos.

Aque que dixo sañudo
pesame de auer criado
al hombre, porque lo veo
lleno de tantos pecados.

Aquel que dixo tambien
a Samur, su priuado
pesame haueer hecho Rey
a Saul que me ha dexa to.

Aquel que este globo mi le
con ser mucho mas que el anillo,
y piza con Magestad
el firmamento estrellado.

Aquel que dió muerte a Oza
tiendo Israel ajuntado
junto al arca, y palmó
con esto al Profeta ianto.

Aquel

Aquel que hizo que Hiram
diessé los cedros cortados
del Libano para hazer
el famoso Templo el Sabto.

Aquel que hizo anunciassé
la muerte al Rey descuydado
(en el combite profano)
en la pared vna mano.

Aquel que con ser leon
vino qual cordero manso
para redemir a todos
a dar la vida en vn palo.

Aquel cuyos juyzios son
tan incomprehensibles y altos
como lo escriue el Apoitol
a los famosos Romanos.

Este al fin ha permitido
ante el dia de Santiago
deste año en Leon de Francia
sucediesse vn triste caso.

El qual con funetto acento
yre con llanto contando
que siempre de tales tristes
se da relacion con llanto.

En la ciudad de Leon
cuyos edificios altos
dan señal de su nobleza
y he man esse Reyno Galico.

Viuim, y no con paz
ni reposiego dos cañados,
que a do la paz no se zide
el reposiego es escusado.

El varon soldado fue,
y como caso soldado
jamas con su muger triste
pudo soldar en tres años.

Y como soldar no pudo
con su muger el ingrato
suelto fue por la ciudad
todo este tiempo jugando.

Viuia la muger triste
de su continuo trabajo,
que viuir del la muger
no puede ser con descanso.

Ella vela noche y dia
mientras el vela los dados
que la que aguar la a su esposo
bien este aguarda velando.

Y a la que la escuta noche
con su triste y negro manto
ya ha pisado la mitad
de su asseñalado plago.

Llega qual suele el señor
de lo que sabe enojado
y descarga su enojo
encima su triste esclauo.

Asi pues este cruel
tan loco como tyrano,
a su triste muger
cargaua al entrar de palos.

Luego con lagrimas baña
la afligida el rostro casto,
que lagrimas de muger
suelen ablandar vn marmol.

Pero a este lobo nero
no le enternece su llanto,
que la saña de vn cruel
no la aplaca al joer blanco.

Ella le dize, ques esto
como llegays tan ayrado
como me tratays asi?
que pesa a Dios y a sus Santos

Y mirà que apelo a el
los continuos agrauios,
ve si se tarda llega el dia
a cada qual da su pago.
A esto daua respuesta
la lengua del çapato,
e que le respondia
al respuesta pesado.
te al fin era el consuelo,
el contento y regalo
de la muger recebia
quando llegaua a sus braços.
Seys vezes el Sol passo
por los palacios de Aquario
quando infinitas vezes
en el mar su hermoso carro.
Que si èpre con dissenciones
viuio este mal logrado,
si viuir dezir se puede
el que viue en tal estado.
Pero parece que aquel
que tanto dexò encargado
a sus criados la paz
a quantos dexò criados.
Quiso que estos la tuuiesen
dandoles en premio y pago
siendo el remedio mejor
en muy hermoso muchacho.
Que para apahoyar tantas
dissenciones y enfiatos
entre catado, yu lino
el remedio mas sano.
Pero como en pechos vites
eevarones deprauados,
lo tenga esta virtud tanta
y mas eutrada ni passo.

No dexò el varon cruel
su camino començado,
que el que para mal camina
nunca para hasta su plaço.

Que si antes fue dissoluto
fue entonces desenfrenado,
tratando con mas rigor
a quien le tuuo buen trato.

Yua el muchacho creciendo,
y si fue su padre malo,
con el creció en la maldad
come a fruto de tal arbol.

Si su madre lo reñia
(de su padre aconsejado)
piedras le tiraua al rostro
sin verguença ni recato.

La vezindad le dezia
muchacho desuergoçado.
asi pagas los dolores
a tu madre de tu parto?

El lleuarte en sus entrañas,
el criarte con trabajo,
asi lo pagas agora,
no temes, desuergoçado?

No miras que tiene Dios
el açote ya en su mano
para castigarte bien
que lo tienes ya enojado?

Mas de quanto le dezian
hazia el muy poco caso,
antes al juego corria
a su padre solloçando.

Diziendole padre mio
mi madre me ha maltratado
y la vezindad tambien
que ella se lo ha aconsejado.

Enton-

Entonces el mal varon
con el niño de la mano
yua a su casa sañudo
qual hereje blasfemando

Y en llegando a su muger
la qual temblaua de espanto,
la descargada de ropa
y la cargaua de palos.

Asi trató a su muger
este cruel, hasta tanto
que blasfemando dió fin
de Julio a los veynte y quatro.

Y fue, que la muger dixo,
ruego a Dios cruel tirano
que te mande abrazar, luego,
y sea el niño abrazado.

Y el dandole punta pies
la arrastrò muy grande rato
haziendo burla de todo,
pero el quedò burlado.

Y fue que vn rayo cayò
siendo el tiempo bello y claro
e abrazò a padre y hijo
con vn trueno extraordinario

Asi los dos fenecieron
quedando el pueblo pasmado
que no ay cosa que mas pa
que muertes hechas con ra

Este caso tan terrible
que me pasmo de contallo,
la verdad aqui contò
vn Mercader Castellano.

Hombres los que blasfer
dando exèplo a los muchaco
tomaldo deste suceso,
y emendad vuestros estado

Y con aquesto doy fin
rogando a Dios soberano,
que'l nuestro en su gracia
quando de aqui nos partan

CON LICENCIA

*En Barcelona, en casa de Estevan Liberos,
en la calle de santo Domingo, Año*

M. D C. X X I I.

Todo esto se supo por cartas de uno de los de nuestra Religion de la Compania, que estubo en el exercito todo el tiempo que durò el cerco, y fue testigo de vista de todo. De lo demas conforme sucediere escriuire a V. R. como tengo obligacion. Guarde Dios a V. R. en cuyos sacrificios me encomiendo. En Anueres a 15. de Junio 1625.

*Servuo de V. R. en Christo, y hermano
Iuan Bautista Fygalraga.*



SUCCESSO ATROZ Y ESPANTOSO QUE

HA ACONTECIDO A VNA
mal acondicionada muger, que maldiziendo
a sus hijos, les ofrecia al Diablo, y lo
que sobre esto acontecio.

Compuesto por Iayme Ferminet Valenciano.



Padres, Madres imprudentes
que hijos soleys criar,
estad atentos, y oy. eys
vn caso muy de notar,
para castigo, y exemplo
para no hauec de pecar:
para uunca maidezir,
ni menos encomendar
al Demonio vuestros hijos,
sino al que los fue a criar:

Es caso que pone espanto
para hauerlo de contar,
pero yo lo contare
sin a ninguno agranar,
es muy raro acontecido,
verissimo sin dudar.
Y es, que en vna cierta parte,
y señalado lugar
habitaua vn hombre honrado
persona muy de estimar,

caso

casado con una dueña.
hermosa, y de buen mirar,
que de noble y virtuosa,
hasta ahí podía llegar,
pero mal acondicionada
sin poderla apreciar,
que lo maldixesse vn hijo
que Dios le quiso dotar:
en qual de doce a treze años
el hijo podía alcanzar,
y como los moços sean
trauessos en conseruar
cosas, requieren castigo
y muchas disimular:
Este estando comiendo
le vinieron a buscar,
por no se tranesura,
contra el se fue a indignar,
hechándole maldiciones
que no son para espantar
muchas vezes al Demonio
le ofrecio, sin descansar,
que delante de sus ojos,
se lo quisesen quitar:
Siendo las diez de la noche:
quando vino esta passar,
el muchacho de vergueça:
en vn corral se fue a entrar,
y allí desaparecio
solloçando, y conllorar.
El padre desto ignorante
embiaualle a llamar,
quando vio que no venia
fuelle el padre a levantar,
mirando toda la casa,
y no lo pudiendo hallar,
viendo las puertas con llave
por ser hora de acostar,
estaba maravillado
adonde podia estar.
Estando en esta congoça
el padre y madre a la par,

y criados, y estades
fatigados de buscar,
passadas catorce horas,
porque los hecia velar,
el sobresalto tan grande
y extraño de conllorar,
sintieron tan gra ruído
que a todos vino a espantar,
a vn palacio encerrado
que nadie solia habitar
donde el muchacho gemia,
no dexando de quejar,
fueron a la puerta presto
dónde se vieron estar,
hallaronle maltratado
que era lastima mirar,
tendido puesto en el suelo
sin conocer ni hablar,
porque demas de tener
lo que en si solia llevar,
savo, jabon, y camisa,
hasta en fin todo el calçar
rasgado hecho pedaços,
que era lastima mirar,
verle la cara y las manos
sin poderlas figurar,
que mostraua hauer passado
por muy angosto lugar:
y tan delicado estaua,
que para hauer de cobrar
la virtud que auia perdido,
no cessauan de adreçar
restaurantes beneficios
por poderle aprouechar.
Quando vino la mañana
començandose animar,
con vn atilente suspiro
el moço fue a recordar.
Como estuuiesse en su acuerdo
fuele el padre a preguntar:
Hijo dime do has estado,
no me lo quieras negar.

Ref.

R. Siendo ay padre mio,
si le pudresse escapar,
gracia meced v'cibiria,
por no áterlo de explicar,
porque de solo penitio
me vengo casi a finar:
mas por seros obediente,
y a muchos escarmentar,
diré la sustancia dello
sin vn punto discrepar.
Sabed que anoche mi madre
queriendome castigar,
con la ira que tenia
no me pudiendo alcanzar,
encomendome al Demonio;
yo sin mas considerar
con la escuridad que hazia
al corral vine a parar,
y estando allí, vi a dos hombres
grandes; seos, sin cesar
de echar fuego por la boca
y me fueron a tomar,
por el ayre me lleuaron
con estupendo bolar,
que no auia zue en el mundo
que los pudiesse alcanzar,
decendieronme a vn monte
que cubierto lo vi estar
de çarçales, y de espinas,
fueronme triste arrastrar
por el infinitas vezes
sin dexarme reposar,
que qual estoy me há parado,
hay, dexadme sossegar,
que yo os lo contare todo
sin añadir, ni quitar:
En fin, allí en aquel monte
me ataban de matar,
sino que teniendo tino,
y me viniéssse acordar
de lo que mi buena madre
de niño me fue a enseñar,

que siempre a nuestra Señora
el Rosario le rezar,
acordeme en aquel passo,
començets a reclamar,
diziendo Madre de Dios
no me querays olvidar,
vos que remediays los tristes,
a mi querays remediar,
ay amparo de mi alma
quien a vos fuele llamar
vos le oys, y socorreys,
y quitays todo pesar:
Oydme pues Virgen pura
en quererme liberrar
destes dos crueles lobos
que me quieren devorar.
Al punto que estas palabras
acabé de pronunciar,
vine buuelto en esta instancia
sin peligro, ni pesar.
Esto es padre ciertamente,
lo que por mí fue a passar,
y a mi madre, Dios del çielo
se lo quiera perdonar,
su descuydo, y encomienda
tan vil, suzia, y de nombrar,
y a mí la desobediencia
que con ella fuy a usar.
Los que aqueste moço vieron
fueron cierto a testiguar,
que despues deste trabajo
vino el pobre a enfordar,
quedó tonto de manera
que se veyan desatinar,
de suerte que jamás suç
ni pudo recuperar
aquello que antes era:
y soliale tomar
vn sobresalto y espanto
con el qual vino a temblar.
Si alguno su mal suceso
le venia a demandar,

el

el como, y en que manera
y quien lo pudo llevar,
por Cruz y muerte de Christo
los venia a conjurar,
que no se lo preguntassen
porque recibia pesar.
Madres que hijos tenays
procurad vos refranar,
no encomendays al Demodio
al que fuytes a engendrar,
sino encomenda de a Dios,
al que lo puede salvar,
porque el os lo encomenda,
y del cuenta auyes de dar,
y quando se la deys buena
hos verna galardonar,
en esta vida con bienes,
y en la otra gloria sin par.

FIN.

CANCIÓN

Aquel si sale, o no sale,
la vida y la muerte viene,
no ay dolor que se le yguale
de quantos el mundo tiene.

Aquel estar sospirando
en vna cama tendido,
aquel, ay tiempo perdido
que te me vas acabando.
Y el estar agonizando
para que el cuerpo se expene,
no ay dolor que se le yguale
de quantos el mundo tiene.

Aquel tener ya turbados
todos los cinco sentidos,
y aquel dar dos mil gemidos
por los pecados passados,
en el pensar son acabados
mis dias, quien me detiene,
no ay dolor que se le yguale
de quantos el mundo tiene.

Aquel rugirle los dientes,
y aquel roncarse ya el pecho,
y el ay, que se han hecho
mis trages tan diferentes,
Y el oyr a los parientes,
ya el viuir no le conuiene,
no ay dolor que se le yguale
de quantos el mundo tiene.

Aquel serle recitado
el discurso de su vida,
y aquel verse tan culpado,
y aquel temer la partida.
Verse el alma combatida
porque de la fe dissiene,
no ay dolor que se le yguale
de quantos el mundo tiene
y abominable conciencia,

Aquel estar en presencia
de la diuina justicia,
y aquel ver su gran malicia,
Y aquel temer la sentencia
por lo que Dios le condena
no ay dolor que se le yguale
de quantos el mundo tiene.

LAVS DEO.

En Barcelona, por Sebastian y Jayme Mathevat,
delante la Rectoria del Pino. 1625.

ADMIRABLE SVCES-
SO, EL QVAL TRATA COMO EN
Eruena vn rico hombre de mala vida tenia en
su casa y heredades, grandes y disformes masti-
nes, con intencion que no se atreuiesse a llegar
ningun pobre. a su puerta: y se alabaua que aque-
llos le ahorrauan cada vn año quarenta fanegas
de trigo. Dase cuenta de muchos malos pensa-
mientos que este mal hombre tenia para con
Dios, y su proximo. Afsi mismo vn milagro del
fantissimo Sacramento, y de como por no
pretender emienda, le castigò la justi-
cia diuina, y los propios perros
le despedaçaron.

*Impresso con licencia, en Madrid, por Antonio
Duplastre. Año 1638.*

Virgen con vuestro fauor
cantará mi torpe lengua,
para que a llorar incite,
al alma sus culpas feas.
Lo primero que procuro
es que a questo exemplo veã
los temerosos de Dios,
por q̃ a este estado no vëgan.
Para que teman a Dios,
y a su justicia suprema,
y gan lo que succedio
a de Carrestoliendas.
En Eruena en buen lugar,
auia con mucha renta

vn hombre que al parecer
honraua toda su tierra,
Este nunca fue casado,
porque sus intentos eran
tan malos como parece
en la fama que nos dexa.
Llegò a edad de setenta años
porque la bondad Eterna
lo agnardaua vn año y otro
para vn momento de emienda
Esta es condicion de Dios,
pero como las riquezas
ciegan a los auerrientos
puso su esperança en ellas.
A este

A este malhombre enredatō
de suerte que la escalera
del cielo no vto, auoq̄ pudo
fabricarla con su hazienda,
Siempre fue rico en estremo;
no supo que era proueza,
ni tampoco caridad,
ni Fè, ni Esperança buena,
Solo el dinero adoraua,
solo pensaua en su hazienda
y aunque florecian sus canas
no miraua en su conciencia,
A mucha gente preuaua,
no por hacer obra buena,
sin por cobrar en trigo
lo grangeso en la cosecha.
Que dire de los criados
que traya en sus haziendas,
ninguno jamas prouo
cobrarla soldada entera.
Este tenia en su casa,
y en su cortije y sus heras
gran numero de mallines
de incomparable fiereza.
Eran todos tan patentes
criados con tal braueza:
que ningun pobre llegaua
en todo el año a sus puertas.
El por su deleite a vezes
se ponía en vna rexa (ua
y en passandovn pobre echa
los perros a que le muerdan
Otras vezes por su gusto
a los pobres que se allegan
manda meter en el patio,
y mirarles las talegas.
Y al pobre que hallaua pan
con gran regozijo y fiesta
lo repartia a sus perros,
sin ver del pobre las quejas,
Si algun pobre se quexaua
vertiendo lagrimas tiernas,

dezia, bribon, vellaco,
queris q̄ a palos os sruela.
En cada casa os dan pan,
y es mas cierta vuestra renta
que la mia, no ay juez
que os heche en vna galera.
Si respondia, soy manco,
replicaua con soberbia,
bié podeis guardar ganado,
no es bastante escusa esta.
Si era coxo le dezia,
estaos en vuestra tierra,
y deprended a ser saltre,
muy notamala que os venga
Si el ciego a pedir llegaua,
dize con voz que le atruena
poneos con vn herrero,
q̄ muchos los fuelles suenan.
Si era la vieja viuda,
le dezia, madre vieja,
siruiendo estareis mejor,
mal aya quié no os des tierra.
Si para las almas piden,
o para alguna obra buena,
harto buena obra hago
dize en cōseruar mi haz e da
Al fin nunca dio limosna;
sino con estas arengas
a todos quitada el pan,
con que sus perros sustentan.
Quedaua, con grande rifa,
como si bodas tuuiera,
y porq̄ huyesen los pobres,
los fetoces perros suelta.
Llegò vn dia vn pobre coxo
con dos pesadas muletas,
pensando que le darian
para passar su miseria.
Y entrando en su corredor
este rico con soberbia
comenzo a soltar los perros,
y con el coxo endreazan,
Era

En compasión de ver
la lastimosa tragedia,
de quien el hinchado rico
con grande rifa celebra,
Heren el cielo los gritos
del pobrete sin defensa,
cuyo desangrado cuerpo
el terrestre patio riega,
En el cuerpo le mordian,
en la cara y en la pierna,
¿por no tener mas de vna
fue tan flaca su defensa.
Por el patio le arrastraron,
y en la humilde sangre ceuã
los descorteses mallines
sus endemoniadas lenguas.
Murio dentro de tres dias
pero como la pobreza
alborotò todo el mundo,
callose esta grande ofensa.
A otras mil gentes mordian
en ocasiones diversas,
causando a su auto gusto,
ya muchos enojo y pens.
Decia en conuersacion:
mas de quarenta faeegas
de trigo cada vn año
aquellos perros me sumerã.
Ningun pobre mendicante
jamás a mis puertas llega,
ni a mis hatos, ni ganados,
ni a mis cortijos, ni heras.
Ya todos los tienen miedo
y no es pequeña desdrea,
que el que adelsce no mira,
venos que otras se queda.
De estas cosas se alabara,
de estas hazas se precia,
no mirando el fin que tienẽ
las cosas pe ecederas.
Una de la cançelaris,
que a dos de Febrero cuerã

como en otras muchas fiestas
se ganava Indulgencia,
Fue este hombre a cõfesar,
y nõ con fe muy perfera,
que todo despues se supo
dicho por su propia lengua.
Mucha gente se allegaua,
y el traidor tambien se llega,
aunque incapaz de tal bien,
recebir a Dios intenta,
Sentose el descomedido
con bien poca reuerencia,
tanto, que dio que dezir
a la gente de la Iglesia.
Al tiempo que el Sacerdote,
sobre la limpia patena
faco la sagrada forma,
porque la adoren y vean,
Estaua el descomedido
con vna rodilla en tierra,
y con la capa limpiando
los çapatos, y las medias.
Permitio nuestro Señor,
que es justa su prouidencia,
que la forma se pegasse
a la sagrada Patena.
El buen sacerdote hazia
las deudas diligencias
para alçarla, y con las vñas
ponia todas las fuerças.
Quebrò por vn lado su poco,
por enya, contra empiça
a derramar sangre vna,
dando de su valor a nuestra.
No comulgò por entonces,
y el clérigo le amonesta
alli delante de todos
que recorra su conciencia,
Fuele corrido a su casa,
y llegado que fue a ella,
el Sacerdote bendito
le siguió con grande priesta,
Estu

Estuvieron muy gran rato,
en conversacion secreta,
y despues que le absolvió,
muy triste a comer se assiéta
Tan hinchado se mostrava,
que del enojo y soberuia
no quiso comer bocado,
hasta que soltó la lengua.
Hablando con sus criados
decia, dando les cuenta,
que pensais que me queria
el Cura de nuestra Iglesia.
Que mate todos mis perros
que me defienden mi hazienda
que diga que ellos me quitá
la caridad santa y buena.
De tal suerte me rió,
que me dexò tanta pena,
q̄ estoy por irme al cortijo
por no ver estas quimeras
No haziendo lo q̄ ellos mãdã
no dandóles las haziendas
de limosnas a bñuones,
luego nos culpan y afrentã.
Guardé mis perros mi casa,
mis ganados y mis heras,
y digan lo que quisieren,
que yo no quieto su Iglesia
Diziendo a questeas razones,
mandò enillar una yegua,
y se partió a su cortijo,
que estava de allí dos leguas.
Veinteicinco dias estuvo,
cuyos Domingos, y fiestas,

se quedo sin òir Misa,
con maliciosa aspereza.
Llegò el Martes azisgã,
que fue de Carne tolendas,
y a queste dia salio
a pie por vna vereda
Yua por ver sus sembrados
conigo sus perros lleua,
los quales viendole solo,
a el embisten con fiereza.
Alli le hizieron pedaços,
y arrastrandolo por tierra,
le empezaron a comer,
qual si muerta bestia fuera.
En sus buches le sepultan,
no tocandó a la cabeza,
a cara sin rasguño
le dexaron toda entera
Los pies y manos dexaron,
y luego a aullar comiençan,
sin apartarse de allí,
que amedrentavan la tierra.
A los aullidos vinieron
dos moradores de sierra,
y luego bolò la fama
de su vida tan peruerfa,
Conocieron ser castigo
de la justicia suprema.
y temerosos de a questo
los desuados huesos lleuã,
Gente por Dios redimida,
pues tal exêplo nos muestra
el tiempo descubridor,
viva cadaqual en vela.

Laus Deo.